

La punta de la letra

ápice

A decorative graphic featuring a thick, dark, curved line that resembles a branch or a calligraphic flourish. It is adorned with numerous small, dark, circular dots of varying sizes, some of which are clustered together, giving the impression of leaves or berries on a branch.

Tibiri Tábara

Año 0 Número 1

Junio 07

Editorial

Tibiri Tabara
presenta
ápice

CONSEJO EDITORIAL
La MAg
Alén L'étranger
apo.

DISEÑO
Formación: Rogelio Rueda
Arte Digital: Dafne Gutiérrez
Ilustraciones: Juan Rafael Rueda

**DISTRIBUCIÓN Y
PUBLICIDAD**
Teresa M. Cabrera
Edger Reyes

Grupo cultural
Tibiri Tabara
Año cero, número 1
Junio 07
Xalapa, Veracruz, México

Hace un par de meses o más, nos reunimos a tomar un café para proponer un proyecto y armar el equipo que lo llevaría a cabo, no recuerdo totalmente a los que acudieron a esa primera junta. Desde entonces hemos perdido a dos integrantes y ganado a otros, nos hemos sentido confundidos e inseguros; y a pesar de ello, aquí está el primer número de la revista *ápice*, realizada por el grupo cultural *Tibiri-Tabara*.

Organizamos este proyecto porque no queremos acusarnos de hacer nada, decidimos que las ideas deben llevarse a cabo, cuando después de detenerse un momento a pensarlas, no surgen razones suficientes que nos convenzan de su imposibilidad. Con este primer número avanzamos un paso en lo que hemos ideado para el proyecto, sólo esperamos que con nuestro trabajo todo salga bien, aunque no resulte como lo habíamos planeado.

Tibiri-Tabara

Indice

ACÁ ANDAMOS Rogelio Rueda (5)

DESPEDIDA Luís Miguel Cruz (7)

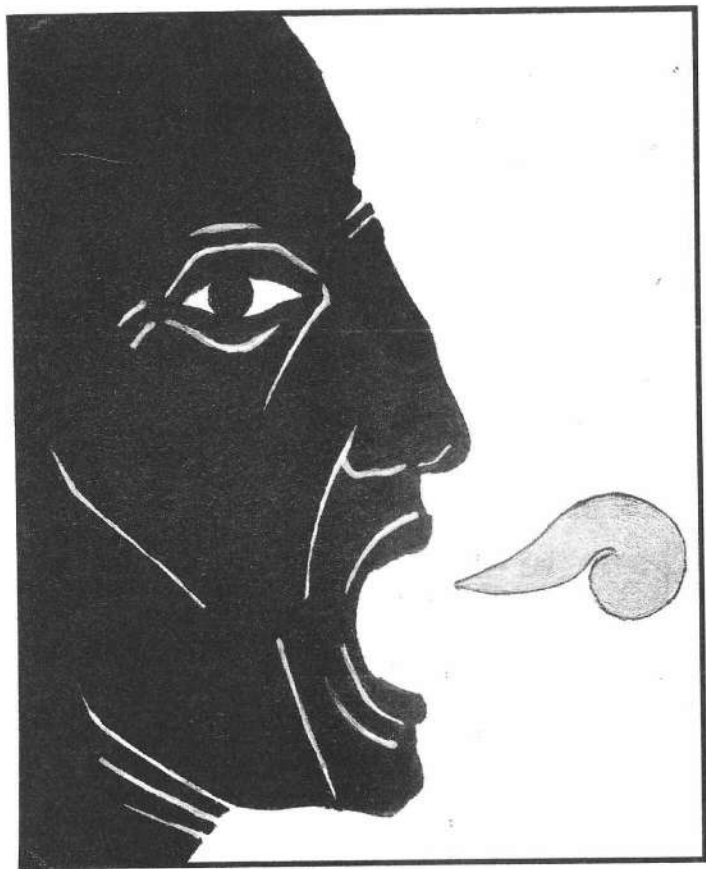
GUARDA SILENCIO Mari Cruz Gómez (8)

LA IN Silvia Gutiérrez de la Torre (10)

UN POEMA de Marco Antonio Larios (12)

DEFLECTION David Soules (13)

APEGO Mariana Carbajal Rosas (16)



acá andamos

J. ROGELIO RUEDA

Llega la tarde.

La silla de mimbre y el viejo en ella; mira el cerro.

- ...¿Allá?

Esas manos, las grietas del campo estiazo. Ojos asomándose penosos, polvo en las pestañas. Por ahí viene una mula cargada, dos perros le ladrán.

- Allá arriba -qué voz tan cansada...- debió pasar. Yo iba en el burro, el calor arreciaba porque ya pasaba de medio día...

Es algo que te cansas de escuchar, tantos ladridos... este calor...

Al pasar aquél, arriando su mula, ni saludó; a los chamacos locos ni les hacen caso.

"Antes de llegar a donde se da la vuelta, y se gira uno para bajar al río por la peña, me empecé a sentir bien cansado, y me bajé del burro. Yo me acuerdo que el calor no estaba para tanto, sí hacía y pegaba recio el sol pero llevaba mi sombrero, el caso es que me senté a un lado, y voy mirando para abajo me doy cuenta de que tenía el pie morado, éste, el de acá.

"Me alarmé porque nunca me había visto la pata de ese color y ya sentía que se me empezaba a hinchar. Y yo dije 'bueno ahora qué me pasó', habrá sido alguna hierbilla de esas que te pican y harta comezón, o un gusanillo de calenturas. Pero no tenía ni espinillas ni nada, me revisé bien. El caso es que agarré un palo de ahí junto y con ese me empecé a caminar. Me quería subir otra vez pal burro, pero no pude, ya sentía dormida hasta la rodilla. Y dije 'ora como voy a hacerle', si estaba ya bien trepado en el cerro, y puro monte nada más, nada, abajo el río, pero no podía caminar.

"Como sea estuve recargado en el burro, con la pata al aire, un buen rato; dos veces traté de subirme, pero no pude; no sentía dolor, nada mas la hinchazón que ni movía la pierna, era raro.

- ¿Y después cómo te regresaste?

El anciano tornó su mirada al niño, que de cuclillas le sonreía, mostrando su dentadura chimuela, impaciente, los pelos crespos, con los cachetes embarrados de mugre y mocos verdes saliéndole de las narices. Los perros seguían ladrando.

- ¿Cuál regresar? Allá mi mujer mandó que me pusieran; luego la vi que me iba a llorar, solita, porque nunca tuvimos hijos. Pero ya no va... tarde o temprano... se olvida la gente que... pues acá andamos.

Y el niño sólo se reía.



No digas que no, nomás no te llenes de hijos

MÁXIMA POPULAR

LUÍS MIGUEL CRUZ

despedida

Después de ti,
velé dos carbones de santuario
hasta que el anfitrión de la noche perdió tus ojos
entre tanto diamante en bruto.

Ya no hay flamas detrás de tu párpado, lo sé,
te ha sorprendido la vida con las venas intactas y cuidadas
con tus libretas libres de polvo en la habitación fresca,
y es triste que un día te imantará ese suéter
donde al amor es un perfume imposible de lavar,
y sacarás la ropa con cuidado, por una de su cesto en la
azotea
y una a una las pinzas se te enredarán entre las sábanas
bajo un cielo que es tu casa insistes, que es tu padre,
cortarás luego en tu sala una manzana con esmero.

Un día tu prisa morirá bajo la lluvia
como un camino que detiene su marcha,
y tu garganta cantará en la madrugada
lo que la almohada reza sin tregua en el oído
todo el día será canto
el ave que sobrevuela la ciudad pintará un gris
como dos aguas que de pronto se mezclan en alta
trémula y callada plata.

MARI CRUZ GÓMEZ

guarda silencio

Guarda silencio
cuando mis ojos te
vean

y escucha
lo que

te quieren

decir,

guarda mi pecho en tu almohada
y saca mis manos para

cubrir;

deja que te contemple
tal cual eres

y permíteme *recordar*
secando mis labios en tu piel.

ápice

Permite que dibuje tus
manos
de nuevo en este
atardecer
y sin mirar

l a s h o r a s

que pasen
permíteme encontrar un ayer.

Guarda silencio,
no

digas

más

que lo has dicho **TODO**

al

C a l l a r

SILVIA GUTIÉRREZ

la "in"

Me preguntó usted por qué soy in y le diré:

SOY in/.../descriptible [incoherente porque me traiciono
dibujándome en estas letras]

soy in porque inaudito es mi grito

e indescifrable mi habla {o lo que dije que pensaba}

inagotable: la finitud de mis venas,

inaprensible: la materia de mis membranas,

soy in por ser InSoportable cuando me da la gana
de vez

en vez

en vez

y a veces

incasable ¿o incansable?

//incitantell

inclemente como una ola débil, inconfundible con otras yo

incómoda con ropas, indefensa

Desnuda

individual en mis mil partes, ^{tas} indivisible en mi falsa unidad,

inquieta porque brinco, insatisfecha porque regreso al Pl^{SO}

inquisitiva con los por qué's, insaciable con las respuestas,

inadaptada a las horas, inadecuada al tiempo,

in...spirada

in...visible.

MARCO ANTONIO LARIOS

un poema

Los poetas ya no tienen tiempo de
escribir la nostalgia

fotografían el presente

como síquicos

escriben el futuro

blando amanecer

blando escribir sobre humo.

deflection

DAVID SOULES

7:30 Comenzando al terminar, como si él se detuviera únicamente para verte, de manera despistada, directamente a los ojos. Con lento trote dio inicio el descenso nocturno que, al cabo de un tiempo, debía volverse rutina. -Ya no hace tanto frío como en días anteriores-, me decía desde su lugar, acompañando cada idea con una mueca. Despacio, el susurrar del viento trazaba movimientos como si fueran cuadros de una vieja celda de película. Paso a paso, en la muerte de cada instante, infinito promontorio de micronos. Sus ojos aun chocaban con los míos, retantes, mientras avanzábamos: equidistantes el uno al frente del otro. Toqué su rostro, mi rostro, y pude sentir como un cristal helarme cada terminal nerviosa a través de los poros de esta apócrifa mano que tienes enfrente. Aquí, ahí, la

sensación de cercanía resultaba excitante; y cerró la profundidad de su iris, fijamente sobre el nuestro.

Terminé de bajar las escaleras: ¡Ya basta de jugar con mi reflejo!

* * *

Terminé

* * *

Apenas si acabé de recorrer los pasillos, en avance directo hacia aquella flor que habría de instruirme en los vocablos de los césares (talvez sentencias llenas de pendejadas como la mía). ¡Cómo pasa el tiempo! La mente se va llenando de rostros, los oscultas y los ocularizas con la mirada, algunos tan inteligibles que podrían confundirse unos con otros, todos entre sí, satisfechos de su bizarría... algunos nuevos. Y una vez más el mundo coetáneo. (No puedo evitarlo, siempre termino por regresar)

* * *

Uno... dos... tres... ¡Paparruchas!

Simple, conciso, directo y objetivo; si no lo conociese diría que es ingeniero. -Al parecer este semestre será mejor que los anteriores. Mayor investigación: a pulir aquel viejo autodidacta. Sólo espero que el ocio no cause estragos. (No existe piedra en el camino con la fuerza de detener a un trotamundos; muchos menos a una fruta.)

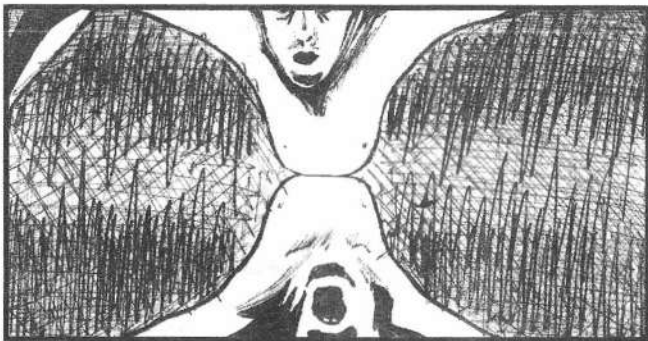
Ya sonrío; sonrisa opacada solamente por el brillo de sus anteojos. Mete la mano en el bolsillo para calmar sus ímpetus con un poco de tabaco. ¡Letras! Letras es lo único que aquel

momento anhela en su pelleja inacabable de segundos. Letras impregnadas: con matices de gloria, con ungüentos de crítica ó con espasmos de belleza. El decir adiós a dos amantes y cual Narciso hacerse amar por su homogéneo (parecía estar allí, totalmente tatuado en sus ojos, pero no).

<<Suficiente>>

* * *

Ya pasaba de las nueve, cuando en frente de las puertas de la biblioteca su silueta apareció, un tanto nebulosa debido a las fuertes luces del interior. A paso



rápido, o por lo menos más acelerado que a lo largo del día, llegó hasta la parada de autobuses. El aire nunca perdona. El rugir de los motores de los autos que arrojan saetas de polvo y borrascas de hojas secas. La carretera cohibe aquella sensación de encontrarse en desolado.

* * *

Miedo que se baña de memorias olvidadas. Pero ya no estás, ni nunca volverás. Renaces, siempre, en lo voluptuoso de tu ser, apretujándote al mío; extasiados, lacrimosos... juntos. De repente una cuestión atraviesa el cerebro, su alma, como los árboles que corrían a su lado, descalzos.

¿Por qué ser libertino si se puede ser galante?

Este impúdico erotismo corre el riesgo de volverse un vicio. Mejor vicio que costumbre. Las costumbres se vuelven monótonas y pierden el sabor, los vicios se degustan, como el taladrar de unas piemas de mujer, enfermo de deseo... esa fusión sudorosa que parece encadenar pedacitos de neblina tántrica.

A veces es tan fácil palpar la mente, que miente, su mente; si no, cómo describir una hora aposentado en la tertulia impetuosa del espejo (y el puto se pasa de parlanchín). Ella, ó ella, ó tal vez ella; degustando con las yemas el sabor de un tierno pollo, ó palpando con la lengua el vino tinto.

* * *

¡Ahí estas de nuevo!, que pases buenas noches, tengo tarea que hacer. Te veré por la mañana... A menos que te desclaves de la pared.

Un clásico es un libro que todo el mundo quisiera haber leído y que nadie quiere leer

MARK TWAIN

apega

MARIANA CARBAJAL ROSAS

Me ha pasado algo extraño:

a veces, solamente a veces
mientras mi mente se encuentra sumergida a medias
en imágenes sin forma ni textura

en ideas a medio abrillantar
en cuestiones que aún no pueden plantearse cabalmente
entre olas que planean penetrarme

o cuando el vientre se me enciende en mariposas
cuando más burbujea el caldero dentro del cráneo

o mirando televisión

Lo percibo

como una gota de agua fría en la espalda

Lo percibo

la mente se relaja

regreso al flujo de las manecillas

Lo percibo

pierdo la cuerda seductora del espiral

Lo percibo

y no lo puedo
metaforizar
poetizar
comparar
describir
entender

solamente me lo aprendí de memoria
ese olor

tirón de sangre en mi pubis

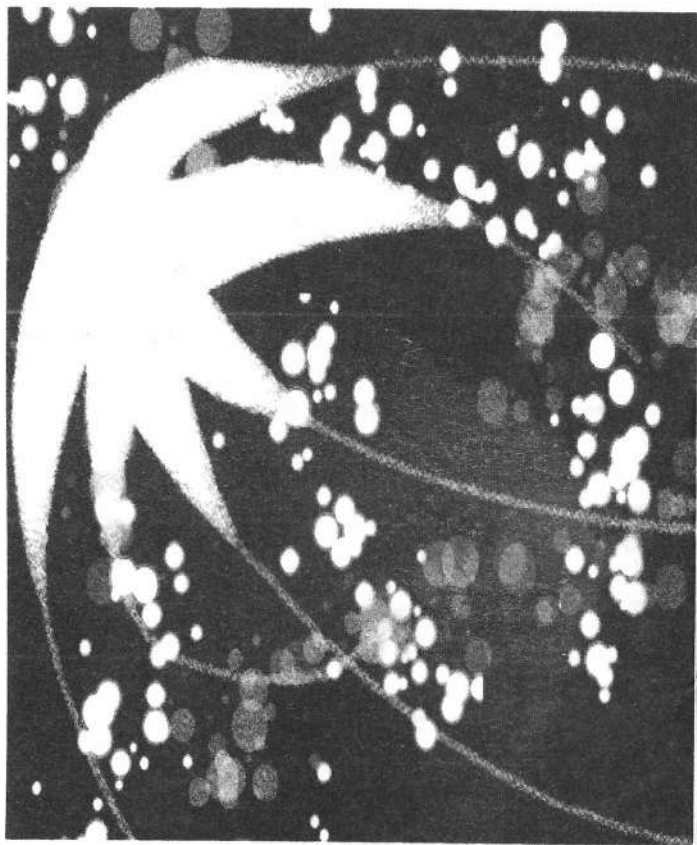
ese aroma tuyo que ahora es mío
lo recuerdo de repente con una claridad brutal
claridad de tacto
claridad de escalofrío

Ese perfume indescriptible natural de tu cuerpo

tu cuerpo

tu cuerpo

que aprendí de memoria
por accidente
sin conocer el momento
ni el cómo fue
Pero el porqué
es un presentimiento palpitante.



ESCRÍBENOS

!!QUEREMOS HACERTE PARTE DE NUESTRO PROYECTO!!

**PARA CONTINUAR PUBLICANDO *ápice* NECESITAMOS
DE JÓVENES ESCRITORES QUE QUIERAN COLABORAR,
YA SEA CON POESÍA, CUENTO CORTO O HÍBRIDOS.**

ENVÍALOS AL CORREO

revista.apice@gmail.com

**SI NO QUIERES MANDAR TUS TEXTOS VÍA INTERNET
SÓLO ENVÍA TUS DATOS PARA CONTACTARTE**

**TAMBIÉN TE INVITAMOS A MANDARNOS TÚ OPINIÓN
ACERCA DE LA REVISTA Y LOS TEXTOS.**

Tibiri Tabara

Editorial

Tibiri Tábara

Junio 2007 Xalapa, Ver. México